

# Territorios populares petroleros en Venezuela: construcción de la sociedad venezolana a mediados del siglo XX

**Yatzaira Fragozo Pérez**

Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas  
Centro de Antropología  
yfragozo@ivic.gob.ve  
Venezuela

**Morelva Leal**

Maestría en antropología  
Universidad del Zulia  
morelvaleal@gmail.com  
Venezuela

**Fecha de recepción: 08 - 06 - 2019    Fecha de aceptación: 16- 07- 2019**

## Resumen

En el marco del desarrollo socio-económico de la Venezuela post-petrolera y su influencia en las prácticas culturales expresadas en el uso y apropiación del espacio se realiza esta investigación en territorios populares petroleros, campos/barrios petroleros, ubicados en el Municipoi Jesús E. Lossada, del edo. Zulia. En estos espacios se entretrejen las

dinámicas sociales y económicas que permiten identificar las complejidades que se generan en la sociedad actual. A partir de la observación participante y la entrevista a profundidad se recopilieron los datos para la elaboración del texto etnográfico. El resultado permite la interpretación de la influencia de la actividad petrolera contenida en las formas de la vida cotidiana, sumergidas en las representaciones colectivas de los

individuos, en un primer momento por la añoranza del pasado petrolero tratando de mantenerlo en el tiempo y un segundo momento, reflejado en los usos y apropiación del espacio social con una carga simbólica significativa en la re-invencción de las identidades actuales.

**Palabras claves:** Territorios populares; petróleo; espacio; uso; apropiación

# Popular territories petroleros in Venezuela: construction of the venezuelan society through the 20th century

## Abstract

This research is carried out within the framework of the socio-economic development of the post-petroleum Venezuela and its influence on cultural practices expressed in the use and appropriation of space in territories popular oil, oil fields/neighborhood, located in the Jesús E. Lossada muni-

cipality, edo. Zulia. In these spaces, the social and economic dynamics are intrinsically connected, displaying the complexities that arise in today's society. Based on participant observation and depth interview, data were collected for the elaboration of the ethnographic text. The results allow the interpretation of the oil's industry influence contained in forms of everyday life and the collec-

tive representations of individuals. In consequence, people living in oil fields are melancholic by/for the past, trying to keep it alive. Finally, behind the usage and appropriation of the social space exists a significant symbolic burden in the re-invention of the identities.

**Key words:** Popular territories; oil; space; usage; appropriation

## Introducción

El presente trabajo es el resultado de una investigación realizada en la parroquia La Concepción, del municipio Jesús E. Lossada, del edo. Zulia la cual se planteó como pregunta principal ¿Cuáles han sido los procesos de simbolización espacial expresados en la dinámica de apropiación de campos y barrios en la parroquia La Concepción, del municipio Dr. Jesús E. Lossada a partir de la llegada de la industria petrolera en estas tierras?

En este mismo trabajo se pudo observar como se presentan las dinámicas de sociales que se emprendieron bajo la tutela de la industria petrolera de entonces y como a lo largo del tiempo se han convertido en representaciones simbólicas en la identidad de los habitantes y las posiciones dicotómicas entre los campo y barrios petroleros del municipio Lossada.

## Algunas aproximaciones metodológicas

La etnografía como método de indagación, interpretación y búsqueda por excelencia de la antropología, permite al análisis de las experiencias y reconstrucción de los hechos sociales. La etnografía como metodología principal, *“trata de captar significados y reglas de la acción social”* (Díaz de Rada: 1997), es decir, permite hacer una aprehensión de la realidad social no estructurada, a partir de experiencias empíricas de la realidad social. La etnografía permite que el investigador mantenga constante interacción con su sujeto/ob-

jeto de estudio, que se involucre en el desarrollo de las prácticas sociales investigadas, es la forma más elemental de investigación social (Hammerlsey y Atkinson: 1994).

De los métodos de investigación de las ciencias humanas, la etnografía recobra un carácter especial al momento del abordaje de su campo de investigación, en ella se confina la dualidad descripción/interpretación o descripción densa, como lo plantea Clifford Geertz, (1973) que la descripción permite elaborar reportes de comportamientos y acciones que carecen de sentido si no se le dan los marcos de interpretación justa. La etnografía va más allá de la descripción de los hechos, logra explicar y hacer aprehensible ese hecho, logrando llegar a conclusiones inesperadas y pudiéndose aproximar a la teorización.

## La muestra

La investigación se desarrolló entre los 6 campos petroleros de la parroquia La Concepción y el barrio Los Rosales, donde se confrontó y definirá el uso, apropiación y simbolización del espacio de cada uno. Se tomó con informantes a señora Elena Castellano y Romelia Medina, habitantes y fundadoras del sector Los Rosales y el sr. Gustavo Barreto, quién trabajó como Guarda Bosques para la compañía Shell de Venezuela y posteriormente de PDVSA, además de ser habitante del Campo Elías, Maritza Gutiérrez, Ronny Acosta, Johanna Fuenmayor, Juan Jaime, Loreana Fuenmayor y Anibal Rodríguez.

## Línea espacio temporal de la ocupación del espacio en la parroquia La Concepción

### El Hato

La representación que los habitantes de La Concepción tienen de los hatos, los remonta a los tiempos de la compañía petrolera cuando tomó en concesión las propiedades de estos asentamientos. Los habitantes de La Concepción reconocen a los hatos como la primera forma de tenencia de tierra, de activada agrícola y que a pesar que mucho tiempo ha pasado desde sus fundaciones los habitantes mantiene la infraestructura de los principales hatos: La Concepción, EL Carmelo, Belén y el que tiene mayor data de tiempo Menores.

En todo el municipio los sadeño, la figura del hato todavía se mantiene como forma de producción agrícola. La parroquia La Concepción en la actualidad está en el tránsito de zona rural a semi-urbana y que a pesar de esta condición no ha permitido la erradicación de la parroquia como forma de producción que como en su tiempo de fundación, sigue generando ingresos familiares y a la localidad.

## Llegada la Compañía Petrolera al Hato Arazaure. Construcción de los Campo Petroleros y el Campo La Concepción

Concebir al campo petrolero como espacio donde habitaban los trabajadores, de todos los rangos, de la industria petrolera es llevar al mínimo lo que

representó y representa. Los campos petroleros fueron asentamientos construidos aledaños a los pozos petroleros e instituyó una forma de vida para sus habitantes, ya que debían vivir bajo las normas y control que este les imponía, “... se les crea formas de participar, credenciales que contribuyan al orden y a la estabilidad del campo”, bajo jefaturas verticales jerárquicas casi militares, por lo que Quintero los considero “instituciones colonialistas” (Quintero, 1985).

“... no es una ciudad, tampoco una aldea. Es una plantación industrial, un sistema socio-económico incrustado en la sociedad industrial como afecto al colonialismo moderno. Un centro de población sui generis, una categoría demográfica propia de países dependientes. Muy mecanizado; un medio adecuado para que predominen las relaciones capitalistas (Quintero: 1985).

La vida en los campos petroleros transformó, redimensionó la forma de habitar, sobre todo en aquellos trabajadores criollos, quienes anterior al petróleo, su vida se desenvolvía en el campo, en el mar, donde las normas de convivencia no eran mecanizadas y monitoreadas por un patrón observador. Los campos petroleros influyeron no solo en los habitantes que se encontraban dentro de ellos, sino en los asentamientos que se construyeron posteriores, pues se convirtieron en referencia urbanística y de orden social ideal y por su debilidad socio-económica se convirtieron en dependientes de éstos.

## Creación de los barrios petroleros: caso Los Rosales

Con la llegada de la industria petrolera en el campo La Concepción, comenzaron también los conflictos sociales alrededor de los campos petroleros entre aquellas personas que migraron desde otras latitudes del estado Zulia y otros estados del país y que no pudieron ingresar a trabajar en la compañía. Esto implicó que en varias casas de los campos, sobre todo en campo Niquitao (campo para los obreros), se reflejara el hacinamiento por las múltiples familias que vivían en una misma casa.

“la compañía dijo, no... que no le convenía de que la gente viviera como estaban viviendo en los campos, ve que venía mucha gente de toas partes, entonces, vivían hacinados, hay mucha gente en una sola casa, y a ella no le convenía, daba mal aspecto, que era muy feo, y dijo que le iba a dar unas, esta tierras, que según que era de ellos” (Elena de Mejías).

Pero la solución del problema que no fue solo habitacional, sino también de orden social, pues ya se había conformado el sector Los Teques y Los Lirios, sin ninguna lógica urbanística y con amplias carencias de los servicios públicos.

La compañía Shell realizó la distribución espacial de los lotes de terrenos que fueron cedidos en concesión del hato Arazaure, ubicados entre campo Elías y campo E'lata. Estos terrenos tenían una dimensión de 10 Mts de ancho x 30 Mts de largo:

“... entonces la situación, ellos vinieron y sacaron cuántas hectáreas de tierras había y cómo lo iban hacer, ¿cómo lo van hacer? Midiendo, esta con aquella calle, y esta calle con aquella, pero ¿cómo lo median? 10 mts de frente por 30 mts de fondo, pero por ejemplo aquí ponían 10 mts para acá y 30 de fondo, allá en tu casa, 10 mts y 30 y no había bahareque, era alambre e' púa, porque se comunicaba uno, no había ese desastre que hay ahora, todos eran una sola comunidad, muy bonita, muy, muy unido, bue, y así lo fue haciendo...”. (Elena de Mejías)

A través de esta distribución se fueron adjudicando terrenos, uno por persona, para paliar la crisis habitacional que en ese momento se vivía y que las condiciones que manifestó la compañía fue la construcción de viviendas de concreto:

“y eso si, si la agarrabas tenías que construir inmediatamente, pero no bahareque, casa, una casa de bloque y todos tenía la misma forma, parecían unas capillitas” (Elena de Mejías).

Los barrios post-petroleros no contaron con la organización inicial que tuvo el sector Los Rosales ya que este barrio mantuvo una fuerte influencia es la organización y constitución, que también una forma de ver el paso de la compañía transnacional Shell por La Concepción.

## Clasificación del espacio social

### Lo sagrado/lo festivo

Las festividades en La Concepción están estrechamente vinculadas con lo

religioso. Las ferias y la procesión del Vía Crucis, son las festividades más importantes en el municipio lossadeño; la ferias son en honor a la Virgen del Valle, patrona de Lossada, que fue enclavada por los margariteños que trabajaban en la compañía petrolera y que fijaron su residencia en el sector Los Rosales y; a San Benito, traído por la comunidad bobureña que se asentó en La Concepción por los años 70. Las ferias religiosas, por su condición de sagradas, significan para los lossadeños un elemento unificador, la procesión del santo no tiene distinción de clase social ni económica y se crean espacios de encuentros donde todos pueden participar: la iglesia, la capilla, el terreno ferial, la plaza de los niños de Niquitao o el Boulevard Bolívar.

Ambas ferias son motivo de celebración y alegría, la feria de la Virgen del Valle por celebrarse a mediados del mes septiembre, es considerada la llegada de la navidad en tierras lossadeñas que concluye con la celebración de la feria de San Benito a mediados del mes de enero. Durante 5 meses, desde septiembre a enero, campo Niquitao se convierte en epicentro de festividades en Lossada, en él se conjugan todos los signos religiosos, la veneración a los santos, la misa de Gallo, la parranda navideña, los 24 de diciembre, que giran entorno al icono más representativo católico: la Iglesia Santa Mónica.

La conmemoración de la Semana Santa es celebrada con mayor apego y arraigo en la Iglesia Virgen del Valle, comienza con la procesión del Nazareno que es llevado desde la Iglesia Santa Mónica hasta la Iglesia Virgen del Valle. Posterior a ello serán 3 días de procesión en Los Rosales, llegando a las

casas seleccionadas como Estaciones conmemorativas de la fecha. Las celebraciones religiosas han sido elemento unificador de la diversidad en Lossada, durante las celebraciones nada es desigual, nada es diferente, todo es homogéneo, la religiosidad cobija todo lo escabroso y da paso a que los los sadeños a través de la veneración se unan en un solo sentir.

### Lo peligroso/lo prohibido

La prohibición de lugares en La Concepción está estrechamente ligado a dos casos: 1) la peligrosidad o; 2) lo indecoroso. Por muchos años, el sector Los Rosales resultó ser para los habitantes del campo un lugar que era sinónimo de temor y cuidado, donde vivían lo indeseable de la sociedad:

“mirá me vas a perdonar ¿porque dice que en las parcelas viven puros percusios?” “¡Sra. ¡Eso es así! Porque ahí hay las malas plagas, hay ladrones, hay prostitutas, ¡hay enfermedades venéreas!” Dice Alicia “caramba ud. si le pega cacho a ese hombre”. (Mejía, 2010)

Por otra parte Los Teques simbolizaba, hasta la fecha, lo indecoroso, ya que allí fue donde convergieron bares, prostíbulos, distribución de droga, que cabe destacar que la droga llega a La Concepción por medio de los jóvenes de campo O’leary, que eran al fin y al cabo quienes podían comprarla, y donde lo familiar, el encuentro fraternal no compagina con el medio social que se desenvolvía.

Hoy por hoy, según los informantes, tanto de los campos como de los ba-

rios, campo O’leary es el lugar más inseguro y por ende peligroso de La Concepción, la soledad que reviste, el distanciamiento entre las casas, la poca movilidad vecinal, la oscuridad, que lo hace especialmente riesgoso durante la noche.

### Diferenciación en la apropiación

En el barrio existen connotaciones diferentes aunque no totalmente aisladas de la influencia de la compañía. Todos nacieron bajo el esquema de cubrir necesidad habitacional, sin embargo, no todos los barrios se hicieron de manera controlada y supervisada por la compañía; Los Teques, Los Lirios, fueron asentamientos humanos que nacieron de manera espontánea sin esquema urbanístico delimitado; caso contrario al sector Los Rosales donde los parcelamientos y el esquema urbanístico provino de la Shell.

La apropiación en los campos comienza con el des-cercamiento, cuando los habitantes de los campos comienzan a tomar control de su espacio habitacional, cuando se rompe la dependencia umbilical con la compañía petrolera y emergen elementos que le dan connotaciones propias de los que allí viven.

Las formas de apropiación entre campo/barrio petrolero deja ver como la compañía petrolera el control de las personas como si fueran parte de sus activos incluidos en los campos. El dominio que la Shell ejerció sobre los habitantes de los campos constituyó un yugo tal que muchos lo asumieron con algo reconfortante. Los habitantes de los campos no vivieron la libertad

de apropiación que en los barrios, que de manera organizada o desorganizada, pudieron elegir sus formas de socialización de la naturaleza, de autodefinir, sus propios esquemas de vida sin sujeción alguna.

### **Dinámicas de continuidad y/o discontinuidad**

A diferencia de los campos petroleros, los barrios de La Concepción, se han revitalizado en el transcurrir del tiempo. Con la apertura y la democratización de los recursos, poco queda del pasado en el barrio. La mayoría de los espacios representativos de la comunidad se han ido renovando. Un ejemplo palpable es la cancha de Los Rosales, después de tener un piso rustico de cemento sin techo, hoy día es una de las canchas más emblemáticas que tiene la parroquia La Concepción, se ha convertido el espacio de juego, pero también el espacio de encuentro comunitario, donde se realizan las grandes asambleas. La nueva generación no se puede imaginar la cancha antes de su transformación; se ha convertido en un espacio de lucha, de política, recreativo, educativo, no solo para los habitantes de Los Rosales sino de toda la parroquia La Concepción.

En comparación, los campos petroleros se han mantenido a lo largo de los años, pero el deterioro por el transcurrir del tiempo evidencia el atraso, o bien sea por falta de ocupación o por la costumbre de que *“la compañía se encarga de todo”* el mantenimiento, de la casa, las plazas, las áreas verdes internas y externas, que ha traído como consecuencia que los mismos pobladores no hayan considerado esta tarea.

### **La calle como espacio de encuentro**

En La Concepción, la calle ha sido un espacio de encuentro por excelencia. Desde los inicios de la conformación del Campo La Concepción, el barrio dio muestra de mayor utilización de la calle como espacio colectivo. La calle en los barrios es un espacio apropiado, donde emergieron las relaciones vecinales, por ejemplo hacer sancocho para recolectar dinero y darle a los trabajadores mientras las asfaltaban, que ha dado pie a tradiciones importantes en el colectivo los sadeño. No todas las calles tienen la misma atracción para los encuentros: hay calles para encuentros religiosos, festivos, políticos y culturales.

Las calles de Los Rosales son en sí mismas una atracción, que invita a la fraternidad, hermosa por sus amplias aceras con jardines y que por las noches se colma de vecinos sentados frente a sus casas, aflora que la sensibilidad y hace más atrayente la calle. Fue en la calle de Los Rosales que nació la feria a la Virgen del Valle y la procesión, fue aquí también donde se juntaron los jóvenes de distintas partes de La Concepción para crear el primer grupo de teatro, Mechurrio. La calle ha sido apropiada en Los Rosales (Lefebvre, 1971) por falta de espacios para el encuentro y la recreación, que a diferencia de los campos petroleros, Los Rosales no contó con plazas y la calle cubrió ese espacio que los habitantes requerían.

En los campos las calles fueron utilizadas como espacio de encuentro después del des-cercamiento. Sin embargo no todos los campos se han apropiado

sus calles; campo Niquitao, Elías y en menor medida Paraíso. En tiempos de feria, en la noche, las principales calles de Niquitao son una feria, desde la feria de la Virgen del Valle, pasando por las navidad hasta concluir con la feria a San Benito. La avenida principal que se comunica con la entrada a Niquitao es donde se colocan las tarimas, las personas transitan libremente entre la Plaza Bolívar, la Plaza de los Niños y la Iglesia.

### **Lo que el petrolero nos dejó**

#### **Integración cultural**

A partir de esta transformación de las tierras, sobre todo las del hatu Arazaure, comenzaron un ciclo interesante en cuanto al arraigo y desarraigo que sufrieron los habitantes de cada uno de los campos y barrios petroleros que allí se conformaron, ya que casi en su totalidad, las personas que aquí vivieron desde sus inicios no eran de la localidad.

Niquitao, como campo petrolero que albergó a los obreros de la compañía, fue el que tuvo mayor incidencia de habitantes de distintas partes del país. En este campo, según Juan Jaime habitaban del occidente al oriente del país *“porque ahí tenemos gente de Los Andes, gente de Barquisimeto, margariteños, me entendéis, gochos del Táchira, era muy diversificada la gente de ahí”*.

En Los Rosales en fenómeno no fue distinto, aunque la procedencia de los emigrantes fue otra. Los fundadores de este barrio en su mayoría correspondían

al edo. Falcón, especialmente de Coro y Mene Mauroa y algunos margariteños. A diferencia que en Niquitao, en Los Rosales los pobladores no trabajaban en la industria petrolera y principalmente fueron mujeres solteras quienes vinieron con sus hijos a buscar mejoras de vida.

Una vez en el campo o el barrio, se comenzaron a agrupar los individuos según su procedencia, este fenómeno se dio sin distingo en el campo y en el barrio y también entre ellos. Aunque hubo grupos muchos mas fuertes en su apego a las raíces que han dejado legado tanto en el campo con en el barrio. Hay un especial recuerdo en el campo y el barrio es como los margariteños solo de saberse margariteños era un motivo para crear la familiaridad:

Los margariteños eran una colonia que se querían mucho, ellos... ellos...es como el colombiano que llegan y ellos van buscando sus paisanos y todos en el mismo lugar, pero ellos se respetan y se quieren, ellos se preguntan “vos sois margariteño”, el margariteño se reúne, se busca (Mejía, 2010. Los Rosales)

Los sistemas de relación filial se dieron a partir de la llegada de la industria petrolera a tierras lossadeñas y con ella la migración de individuos con procedencia de Falcón y Margarita. En Los Rosales, todos sus fundadores son Falconianos, específicamente de la ciudad de Coro y quienes llegaron aquí se relacionaron de manera parental con otras personas que también provenían de Coro. Tal es el caso de la Sra. Felicidad Castellano, que si bien su procedencia es de Mene Mauroa (Falcón),

se conoció con el Sr. Pedro Rodríguez, de padres margariteños, pero nacido en Falcón, tuvieron lazos de fraternidad a partir de la procedencia y lugar de origen.

## Conclusiones

En la actualidad encontramos en La Concepción formas diversas de apropiación espacial que coexisten dando forma particular a esa localidad. Allí encontramos el hato como expresión socio-económica y espacial temporalmente ubicada desde el periodo colonial hasta el siglo XX cuando irrumpe la explotación petrolera, dando paso al campo petrolero y su dinámica socio-económica y espacial, que provoca así mismo la conformación de barrios petroleros, como otra expresión de organización socio-espacial vinculada a la explotación petrolera. A esto podemos sumar, la conformación de nuevos barrios, incorporados a la dinámica post-nacionalización petrolera, pero vinculados a esa dinámica histórica que nos permite distinguir la complejidad del espacio actual. Como producto de este proceso encontramos tanto elementos de continuidad como de discontinuidad o cambio, que desde diferentes marcas temporales se dibujan bajo la presencia o ausencia de la compañía, “la mamá concha” que marca estructuralmente el proceso de apropiación y simbolización del espacio en La Concepción.

La gente recuerda con añoranza el tiempo de la compañía, el desarrollo que generó, pero con ese mismo ímpetu desapareció cuando se marcha la compañía. En los habitantes está latente

la representación de que muy poco se ha hecho después de la partida de la compañía. Parte de ese vivir/recordar se refleja en que los espacios que antes habían sido de la compañía y hoy se reutilizan, son rehabilitados, mas no son transformados en su aspecto físico, para así lograr mantener en el presente el pasado petrolero.(Figura 1)

**Figura 1. Línea temporal -espacial de la apropiación del espacio en la parroquia La Concepción**



## Referencias

- Amodio, E.; Ontiveros, T.(1995). .Historias de identidad urbana. Tropykos: Caracas
- Bachelard, G. (1957). La poética del espacio. Fondo de Cultura Económica: Venezuela
- Bolívar, T. BALDO, J. (1995). La cuestión de los barrios. Monte Ávila Editores: Caracas
- Cristini, M. Moya, R (2008). Ciudades y calidad de vida en América Latina y el Caribe: evolución histórica y comparación internacional. Banco Interamericano de Desarrollo
- Díaz Añez, V. (2008). La Concepción: crónicas de un campo petrolero. PDVSA Petrowayuu: Caracas
- Díaz DE Rada, Á.(1997). La lógica de la investigación etnográfica. Editorial TROTTA: Madrid
- Echeverría, J.(1994). Telépolis. Ediciones Destino: Barcelona
- Feliz, A. y Montalvo, J.(2003). Recuperación de la historia local. Federación Internacional Fe y Alegría: Caracas
- Geertz, C. (1973). Interpretación de las culturas. New York, Basic Books.
- Guber, R. (2001). La etnografía. Grupo Editorial Norma: Bogotá
- Hall, E. (1973). La dimensión oculta. Enfoque antropológico del uso del espacio. Instituto de Estudios de Administración Local- Madrid
- Ammersley, M. Y Atkinson, P. (1994). Etnografía. Métodos de investigación. Editorial Paidós: Barcelona.
- Lefebvre, H.(1970). De lo rural a lo urbano. Ediciones Península: Barcelona
- \_\_\_\_\_ (1974). La producción del espacio. Ediciones Península: Barcelona
- Levi, G. (1993). Sobre la microhistoria. Alianza: Madrid
- Ontiveros, T. (1999). Memoria espacial y habitat popular urbano. Tropykos: Caracas
- Ortega Varcancel, J. (2000). Los horizontes de la geografía. Teoría de la geografía. Editorial Ariel: Barcelona
- Otero Silva, M. (1996). Casa Muertas. Monte Ávila Editores: Caracas
- Quintero, R. (1985). La cultura del petróleo. División de publicaciones de la Universidad Central de Venezuela: Caracas
- Turner, V. (1999). La selva de los símbolos. Editorial Siglo XXI: Madrid
- Silva, A. (1992). Imaginarios Urbanos. Edit. Tercer Mundo: Bogotá
- Valenzuela, J. (2000). Decadencia y auge de las identidades. Plaza y Valdés: México